

KELLY

LA TORTUGA PARLAMA Y SU TRAVESÍA POR EL GRAN AZUL

Semillas del
océano



La creatividad, diseño, diagramación, ilustración, y proceso metodológico para la realización de esta publicación, fue llevado a cabo por la estudiante **Sharon Pahola Girón Franco** como parte del Ejercicio Profesional Supervisado y Proyecto de Graduación del año 2022, de la Escuela de Diseño Gráfico de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala para Semillas del Océano. Es la forma en que se retribuye a la sociedad guatemalteca lo invertido en la Educación Superior Estatal.

Lcda. Andrea Valle
Asesor metodológico

Lcda. Carolina Aguilar
Asesor gráfico

Lcda. Jenniffer Ortiz
- Semillas del Océano -
Tercer asesor
Autora



FACULTAD DE
ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

KELLY LA TORTUGA PARLAMA Y SU TRAVESÍA POR EL GRAN AZUL

Era una noche a mediados de julio en las
costas del Pacífico de Guatemala.
El cielo estaba despejado
y el mar estaba tranquilo.



Daniel de 12 años y su padre patrullaban la playa
en busca de huellas de parlama.

Al cabo de unas horas **encontraron un rastro**,
que iba desde el agua hasta la parte superior
de la playa, alumbraron con sus linternas y la vieron...



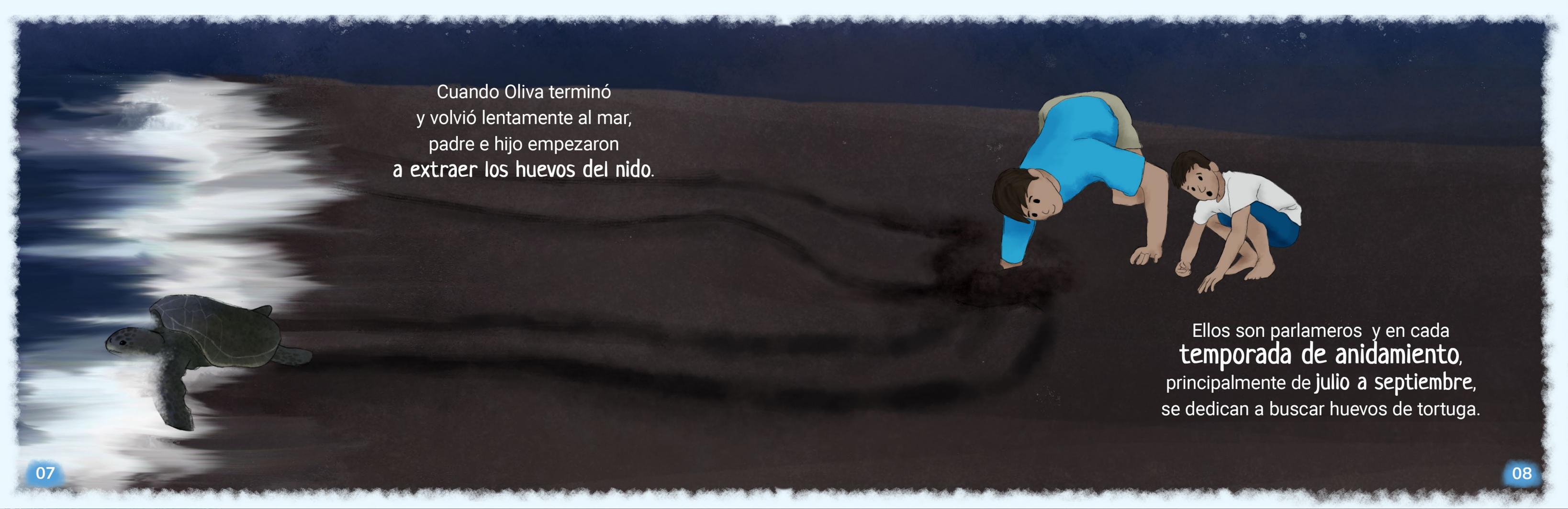
...un gran caparazón sobresalía en la duna
y un par de aletas hacían volar la arena
al cavar un agujero.



Era Oliva, una **tortuga parlama** de treinta y tantos años que preparaba el área para depositar sus huevos.



Daniel y su padre se acercaron sigilosamente, se sentaron y esperaron pacientemente a que Oliva **terminara de poner sus huevos y tapara nuevamente el nido**, para no alterarla.

An illustration of a beach scene. On the left, a green sea turtle is swimming in the water. On the right, two people are on the sand. One person, wearing a blue shirt and khaki shorts, is leaning over and digging in the sand. The other person, wearing a white shirt and blue shorts, is kneeling and looking at the first person. The background shows a dark blue sky and a dark blue sea.

Cuando Oliva terminó
y volvió lentamente al mar,
padre e hijo empezaron
a extraer los huevos del nido.

Ellos son parlameros y en cada
temporada de anidamiento,
principalmente de julio a septiembre,
se dedican a buscar huevos de tortuga.

Esa noche, Daniel y su padre, extrajeron con mucho cuidado los **90 huevos**, suaves y redondos, que Oliva había puesto; y los entregaron a Juan, el encargado del tortugario, quien se encargó de **colocarlos en un nuevo nido protegido**.



Por suerte, ellos han reconocido que para que las poblaciones de tortugas marinas se mantengan, **deben dejar que los huevos de tortuga se desarrollen y den paso a las pequeñas tortuguitas** de la siguiente generación.

Por eso, desde hace varios años decidieron que ya no venderían los huevos para consumo humano, y en vez de eso los entregarían a los tortugarios.



- Los tortugarios son espacios destinados a la **protección de los huevos de tortugas**.

La mayoría tienen sombra y mallas de **protección** para que los mapaches, perros y otros animales no destruyan los nidos, ni se coman los huevos o las tortugas recién nacidas. -

VIVERO DE TORTUGA MARINA
TURTLE EGG HATCHERY

Siete semanas después, Marcelo y Sonia, dos pequeños voluntarios del tortugario, vieron como la arena se movía de forma extraña...



- ¡Juan, Juan!
Gritaron ambos.

- Ven a ver;
creo que las tortuguitas
están naciendo, dijo Sonia.



- Tienes razón – dijo Juan –
pero esperaremos hasta el atardecer
para liberarlas. Así aumentarán
sus posibilidades de sobrevivir.

A las 6:00 de la tarde, Juan y los pequeños voluntarios dejaron a las tortuguitas en la parte superior de la playa para **permitir que ocurriera la impronta**, un proceso que les permite a las tortugas **memorizar las características geomagnéticas** de la playa para que puedan volver a ella en el futuro.

La primera en tocar la arena fue **Kelly**, seguida de cerca por **Marina**, **Olly** y sus 80 hermanas.

Todas eran hembras porque mientras se desarrollaban en el huevo, la temperatura de la arena a su alrededor superaba los **30°C**.



Marina

Olly

Kelly

Todas estaban llenas de energía, movían sus aletas sin parar y **su instinto las llevó directo al mar.**

Se enfrentaron a las olas con valentía, y aunque algunas fueron revolcadas, no se dieron por vencidas y volvieron a empezar.



Ya en el agua, Kelly y todas sus hermanas **se dejaron llevar por las corrientes marinas** que las llevarían hasta un lugar secreto, con abundante alimento.

Pero siempre debían estar alerta, porque aunque superaron a los predadores terrestres, aún **existían muchos peligros en el mar e incluso en el cielo.**



Muchos años pasaron y las hermanas se habían separado. Sólo **Kelly, Marina y Olly** permanecía juntas.

Todos los días realizaban la misma competencia para saber quién aguantaba más tiempo bajo el agua, pero **Kelly** siempre era la vencedora,

¡Podía aguantar la respiración por más de 6 horas y media!

Pasaban un tiempo en la superficie, porque como todo reptil, **ellas necesitan respirar aire.**

Sin embargo, lo que más **disfrutaban era bucear y explorar el gran azul.**

Estando bajo el agua, han conocido especies tan increíbles como la **ballena azul**, el animal más grande del planeta, o como las **mantarrayas** que migran en grandes grupos.

También tuvieron algunos encuentros con **tiburones**, aunque ninguno fue mortal.



De vez en cuando, cuando están en la superficie, les gusta platicar con las aves marinas, que siempre traen noticias interesantes. Recientemente, **Pinky, una pardela de patas rosadas** las encontró.

- Hola Pinky ¿Cómo has estado? – preguntó Olly



- Hola chicas, les cuento que estoy vivo de milagro – dijo Pinky. Hace unos días iba volando y algo llamó mi atención bajo el agua, **me lancé para atraparlo pensando que era mi almuerzo**, ¡Pero era un trozo de carnada y casi me engancho en un anzuelo! **¿Se lo imaginan? ¡Podría haberme ahogado!**

- Me alegro que te dieras cuenta a tiempo – exclamó Kelly.

- Sí, por eso aprovecho para prevenir las,
si quieren vivir muchos años manténganse
**alejadas de las redes y
anzuelos de los humanos.**



- Claro que sí – dijo Marina – tendremos cuidado.

Por varios días, en el inmenso azul,
las hermanas estuvieron acompañadas únicamente
por un grupo de peces voladores



Estos se divertían dando largos saltos entre las
crestas de las olas, les gustaba ver como
brillaban sus cuerpos plateados
a la luz del sol.



Pero en las noches Kelly
y sus hermanas disfrutaban
de un **espectáculo aún mayor...**



...cuando millones de **diminutos organismos** que
forman parte del **zooplancton**, migraban desde las
profundidades hasta la superficie, provocando
que el agua brillara gracias a su **bioluminiscencia**.



Este evento, que de vez en cuando incluía la agrupación de algunas medusas, también atraía la atención de un viejo amigo, **Cory la gran tortuga baule.**

- ¡Cory que agradable encontrarte de nuevo! – dijo Kelly
- Claro, dijo Cory –
nunca me perdería un festín así... ya se me hace agua la boca.

Cory empezó a comer las medusas que bailaban a su alrededor, pero Marina lo detuvo en el momento exacto en que iba a succionar otra cosa por error.

- **¡Espera Cory!** creo que eso no es una medusa, le dijo Marina.

- ¿Cómo que no? Es transparente, suave y flota como una medusa – dijo Cory confundido.



Las cuatro tortugas rodearon el objeto y lo examinaron, y efectivamente se dieron cuenta que no era una medusa.

- Creo que **es una bolsa plástica** - dijo Marina – ven que no tiene los tentáculos de una medusa.



- Wow, gracias Marina, ¡Me salvaste la vida! – dijo Cory. He oído historias muy tristes de tortugas que se ahogaron porque una bolsa se les trabó en la garganta, o que murieron de hambre porque sus estómagos se llenaron de plástico y no podían comer.



- De nada, respondió Marina – pero ten más cuidado de ahora en adelante, porque lamentablemente, cada día llega más plástico a los océanos.



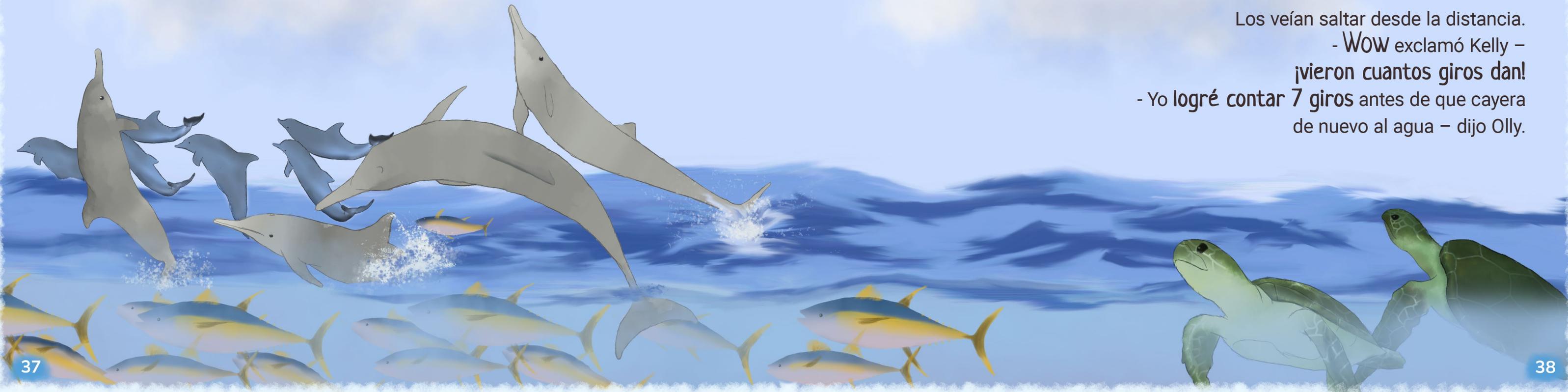
Luego de un tiempo, siempre aprovechando las corrientes marinas, se toparon con un enorme cardumen de atunes que iban acompañados de cientos o quizás hasta miles de delfines muy acrobáticos.

Los veían saltar desde la distancia.

- **Wow** exclamó Kelly -

¡vieron cuantos giros dan!

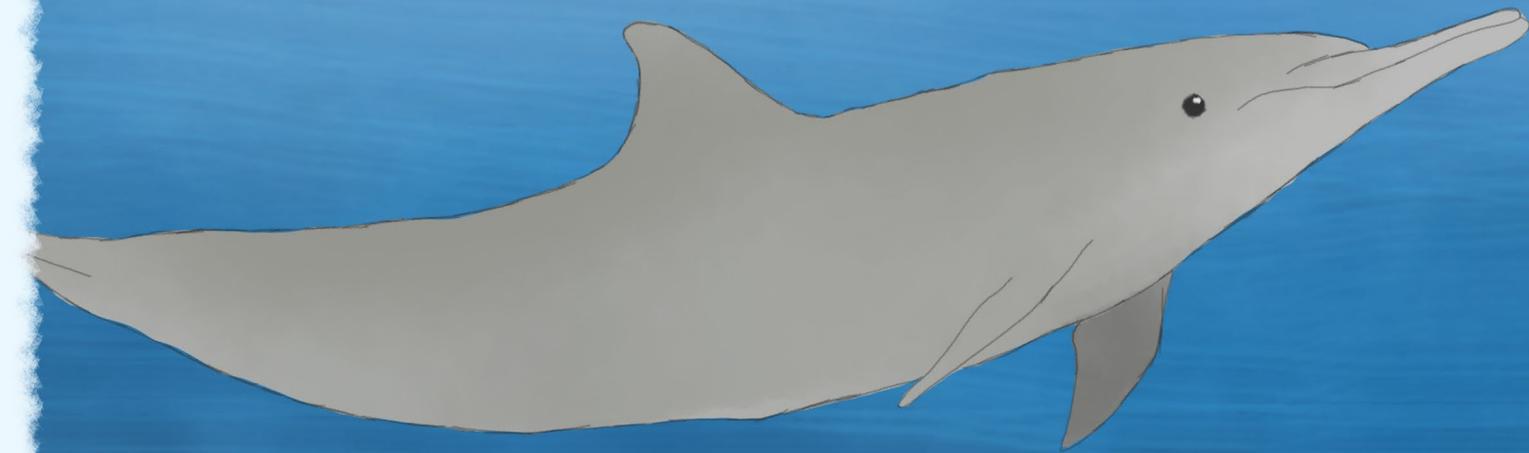
- Yo logré contar **7 giros** antes de que cayera de nuevo al agua - dijo Olly.



Uno de los delfines escuchó el comentario de Olly y se acercó a platicar.

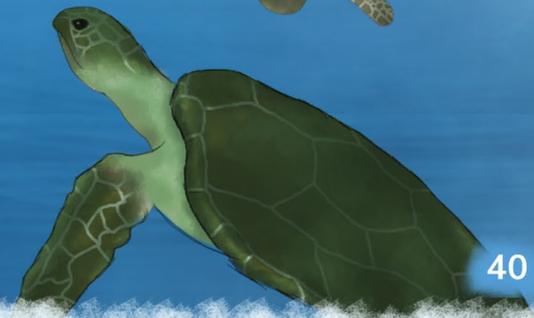
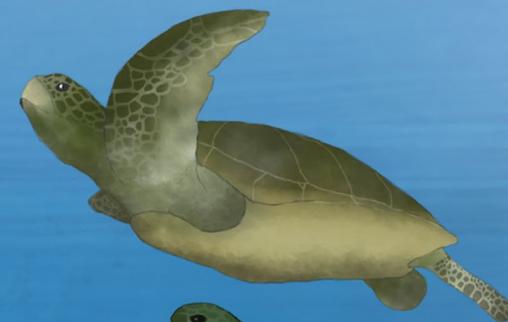
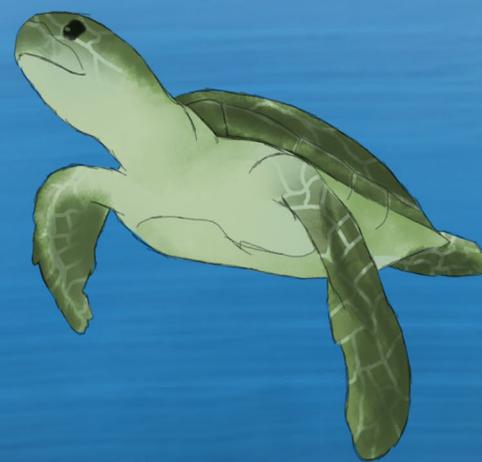
- Hola, me llamo Spinner y soy **un delfín tornillo**.

Precisamente recibimos ese nombre porque **giramos muchas veces al saltar**.



- Hola, mucho gusto - respondió Kelly –
¡Vaya que ustedes son un montooooon!

Yo había visto grupos de delfines antes,
pero esto es otro nivel.



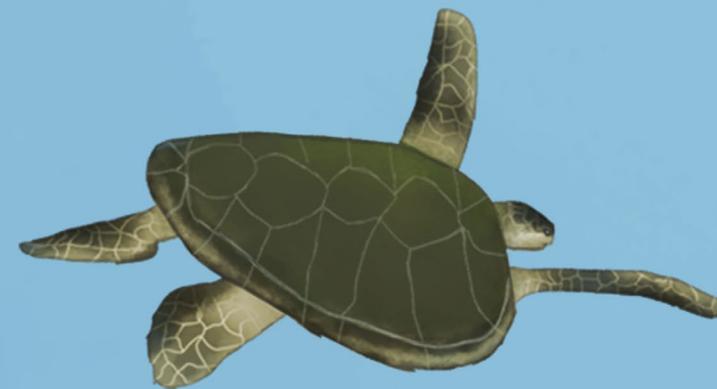
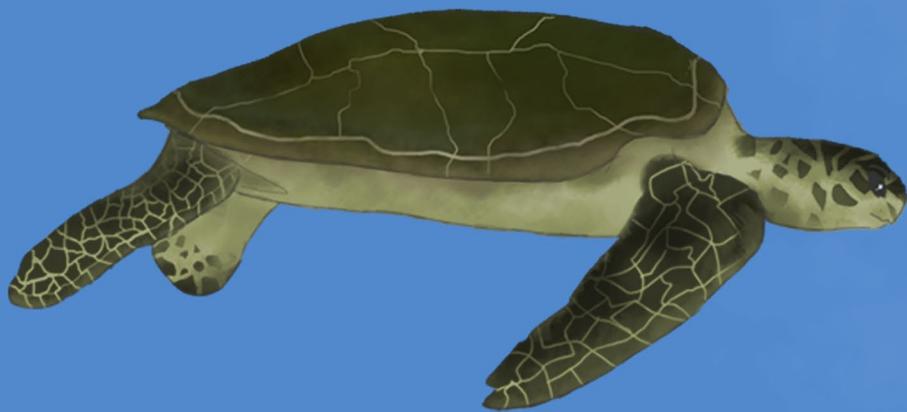
- Esto no es nada, en el tiempo de mis tataratatarabuelos éramos muchos más.

Pero mi abuelo cuenta que hubo una época oscura en que los **barcos atuneros** capturaban a los delfines junto con el atún y eso redujo nuestras poblaciones.



Por suerte, actualmente **los humanos tienen un poco más de cuidado**, aunque siempre existe el riesgo.

Luego de despedirse, las tortugas siguieron su camino,
guiadas por su brújula interna empezaron a sentir
el agua cada vez más cálida



Sabían que estaban cada vez más cerca de la costa,
cerca de la playa que las vió nacer.

Una mañana encontraron a Sisi, una **tortuga negra** que daba un paseo por el área. Por cortesía la invitaron a desayunar, **en el menú había peces, calamares y cangrejos** que habían capturado.



- Que amables son - dijo Sisi.

Les agradezco, pero yo soy una tortuga vegetariana.

Me alimento principalmente de algas, pastos marinos y otras plantas acuáticas en la Poza del Nance, un lugar que queda aquí cerca en la costa de Guatemala.



-Mucho gusto - le dijo Kelly.

No habíamos conocido a una tortuga de tu especie.

- Veo que son nuevas en el área - les dijo Sisi.
Deben tener cuidado si se acercarán a la playa en esta temporada. Hay muchas lanchas que navegan muy rápido y podrían causarles heridas graves.

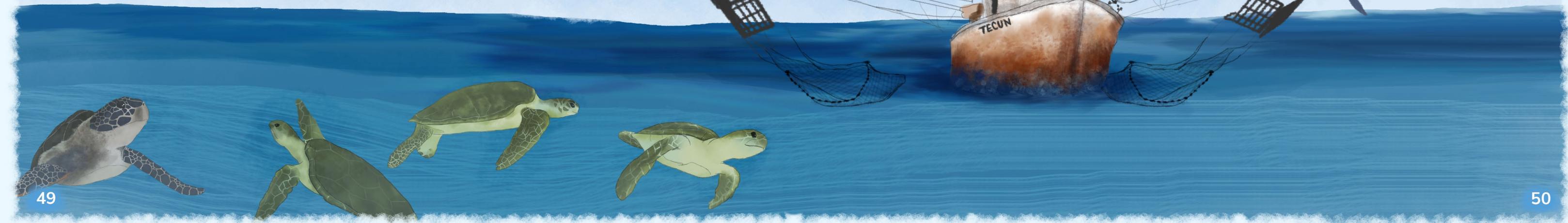


Hace unos años, un amigo mío fue rescatado por los humanos, luego de que una lancha le quebrara su caparazón.

-¡Oh no! Parece ser un lugar. muy peligroso, estaremos muy alertas – dijo Marina.

- También estén atentas a los barcos pesqueros, especialmente a los que capturan camarón. Podrían quedar atrapadas en sus redes de arrastre.

Algunos cumplen con las medidas de protección para las tortugas, pero otros no lo hacen, así que mejor no exponerse.

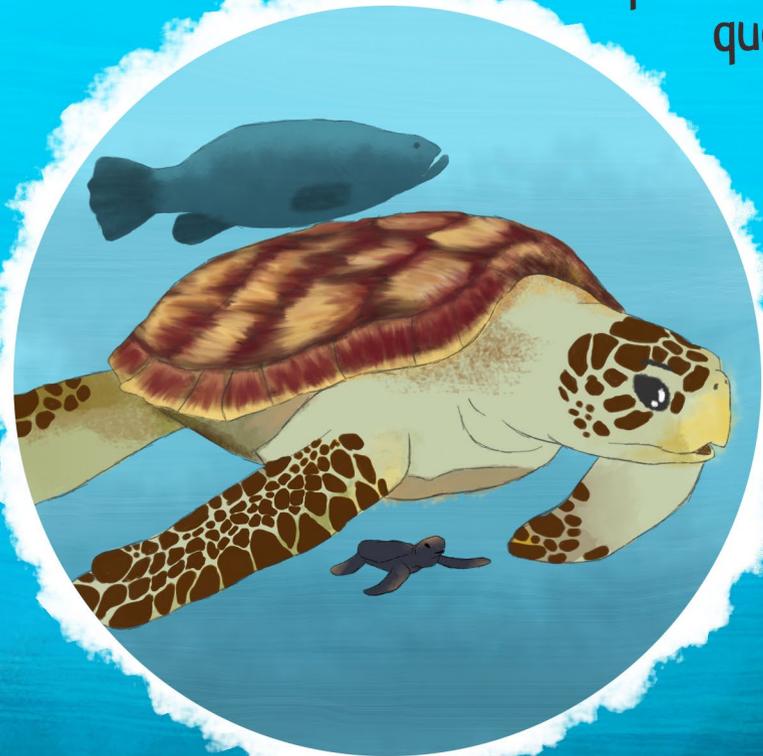


Luego de agradecerle a Sisi por sus consejos, las hermanas se pusieron a recorrer el área, un área que les traía recuerdos de su juventud, como cuando

Olly tuvo que hundirse a toda velocidad para escapar de una gaviota.



O cuando le pidieron a una tortuga carey que las escondiera de los peces mayores que podrían haberlas devorado.



Pero ahora deben concentrarse, **en los próximos días encontrarán a sus parejas**, se aparearán y volverán a sentir la arena bajo sus aletas, **cuando salgan a la playa a dejar su propia descendencia.**

Y quizás sus hijos tengan la suerte de que **en el futuro haya más humanos que velen por la seguridad de las especies marinas**, disminuyendo la contaminación, mejorando las prácticas de pesca y protegiendo los diferentes hábitats.

FIN

¿Conoces a las tortugas parlama? Son las tortugas marinas más comunes que visitan las playas de Guatemala.

En este libro encontrarás **la historia de Kelly y sus dos hermanas**. Conocerás cómo es su vida en el océano y descubrirás a muchas otras especies que comparten su hábitat. También podrás acompañarlas mientras superan diversos peligros y así sabrás cómo puedes ayudarlas.



www.semillasdelocean.org